Solidaridad y apoyo a los trabajadores de Autobuses Larrea

Los compañeros de Autobuses Larrea han decidido, en asamblea, ir a la huelga para defender sus maltrachos derechos laborales. El sistema activa inmediatamente sus mecanismos y los medios de comunicación locales comienzan su ataque contra los trabajadores.

11 jornadas de huelga. Esa es la decisión de la asamblea de trabajadores de Autobuses Larrea para frenar los significativos recortes salariales y los contratos precarios que se están realizando a los nuevos trabajadores que entran a trabajar. los trabajadores afirman que en la empresa existe «una pérdida general de derechos sociales» y en el escrito elaborado por ellos mismos reconocen que están dispuestos a negociar para alcanzar acuerdos y acabar con el conflicto.

La empresa, sabedora de fuerza, no considera que las negociaciones sean necesarias y el propio sistema activa sus mecanismos para tratar de aplastar a los compañeros. En primer lugar los medios de comunicación informan de la noticia desde el punto de vista de la burguesía, de la empresa, y enumera uno a uno los problemas que están generando a los “ciudadanos” en las comunicaciones entre los municipios afectados y la capital y también sobre la actuación de los piquetes.

La Comunidad de Madrid, cumpliendo su trabajo de institución capitalista y amparándose en la ley burguesa, aminora los efectos de la huelga fijando los mínimos abusivos del 60% en hora punta y coordinando la coincidencia de las líneas de autobuses con el servicio de Cercanías Renfe. Esta medida tiene por objeto minar la moral de los huelguistas que ven como, pese a los retrasos, no logran tener la incidencia que

esperaban con el paro.

A medida que el movimiento obrero en Autobuses Larrea avance, el sistema irá activando todos sus mecanismos y recrudeciendo aún más la lucha de clases. No dudarán en utilizar los medios de comunicación para silenciar la voz de los trabajadores y tratar de poner a la opinión pública en su contra (como están haciendo con los compañeros estibadores) y, si lo necesitan, militarizarán el servicio (como hicieron con la huelga de los controladores aéreos) o aprobaran leyes en su parlamento burgués que permita a la empresa contratar trabajadores en periodos de huelga (práctica que ya ha avalado el Tribuna Supremo) o aumentarán los servicios mínimos al 90% (como hicieron a los trabajadores de Ryanair el pasado verano). Y, si la empresa lo considera necesario, tampoco dudarán en detener a los trabajadores que participen en la huelga (como les ha ocurrido a los compañeros de Pescanova) utilizando para ello la herramienta capitalista de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado burgués.

El pueblo trabajador -como ya hemos comentado en otras ocasiones- lejos de perder, gana con esta huelga. La victoria de los compañeros de Autobuses Larrea, de los maquinistas de Metro, de los estibadores, de los controladores aéreos, de los trabajadores de Ryanair o la de cualquier otro colectivo obrero significa la victoria de todos los trabajadores, que verán como la organización y la lucha hacen mejorar las condiciones, hoy maltrechas, del pueblo trabajador.

En el capitalismo, sin embargo, no hay lugar para la victoria de la lucha económica si esta no significa un retroceso, a ojos de la burguesía, en la lucha política del proletariado. Es por ello que los trabajadores de todas las empresas, al estar totalmente conectados y sufrir los mismos ataques y padecimientos -puesto que es la clase burguesa quien nos los provoca al conjunto de nuestra clase, la obrera-, deben unirse en una Asamblea de Comités, Delegados y Trabajadores que nos permita luchar por la dirección política y tomar las riendas

para zafarnos del lastre en el que se ha convertido el capitalismo, fuente de todos nuestros males y sufrimientos.

El Partido Comunista Obrero Español considera que la actual situación de la clase obrera, y la pésima proyección de sus condiciones de vida para el futuro, la de nuestros hijos, exige la HUELGA GENERAL DEL PUEBLO que tumbe a este Estado burgués criminal y que permita la construcción de un Estado obrero en el que los trabajadores seamos los dueños de la producción y de nuestro destino.
Comité Regional del Partido Comunista Obrero Español (PCOE) en Madrid

CONTENT_HERE